



Toronto, Washington DC, México DF, 11 de febrero de 2014

Enrique Peña Nieto, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos
Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América
Stephen Harper, Primer Ministro de Canadá

La evidencia científica demuestra claramente que la población migratoria de la mariposa monarca de América del Norte -que cada año recorre más de 4000 kilómetros desde Canadá y Estados Unidos para llegar a México- ha declinado a niveles tan bajos durante la última década que su supervivencia está en riesgo.

Recientemente, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas informaron a la opinión pública que las mariposas que hibernan en los santuarios mexicanos en la temporada 2013-2014 sólo ocuparon 0.67 hectáreas de bosque: 44 por ciento menos que en 2012-2013 y la ocupación más baja desde que se tienen registros en 1993.

Son tres las amenazas principales que combinadas han ocasionado la dramática disminución de la monarca en América del Norte: la deforestación por tala ilegal en los santuarios mexicanos, la reducción del hábitat reproductivo en los Estados Unidos y Canadá como consecuencia de la exterminación del algodóncillo (planta de la que se alimentan las larvas de esta mariposa) por el uso de herbicidas, y las condiciones climatológicas extremas a lo largo de su ruta migratoria.

Los grandes esfuerzos que han realizado las autoridades mexicanas, con el apoyo de filántropos y empresarios mexicanos e internacionales durante los últimos diez años, han generado alternativas económicas sustentables para las comunidades locales, lo que ha resultado en la drástica disminución de la deforestación por tala ilegal en la reserva monarca en años recientes.

Sin embargo, conservar la migración de la mariposa monarca requiere de la cooperación inmediata y decidida de nuestros tres países. La reserva monarca, que alberga los santuarios, no sólo es patrimonio de México sino también de la humanidad como lo reconoció la UNESCO en 2008.

Se requiere un plan para detener la destrucción del algodóncillo en los Estados Unidos y Canadá, restaurar el hábitat de la mariposa monarca en los tres países y fortalecer la aplicación de la ley en México para detener la deforestación.

Respetuosamente les instamos a comprometerse a preservar uno de nuestros lazos más antiguos y espectaculares en la Cumbre de Líderes de América del Norte, el 19 de febrero en Toluca, Estado de México - a pocos kilómetros de donde en ese preciso momento estarán hibernando las monarca. Esta puede ser la última oportunidad para acordar acciones inmediatas que conserven la espectacular migración de la mariposa monarca en América del Norte, símbolo de la cooperación entre nuestros tres países.

Atentamente,

David Miller
CEO, WWF-Canadá¹

Carter Roberts
CEO, WWF-US²

Omar Vidal
CEO, WWF-México³